

En las oficinas de la CORRESPONDENCIA ILUSTRADA, Infantas núm. 42, bajo. En la librería de Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2; en todas las demás librerías, y en el centro de suscripciones. Pasaje del callejo Madrid.

En provincias por medio de nuestros corresponsales, ó escribiendo directamente a la Administración.

Número suelto: 10 CÉNTS.



DIRECTOR, D. PEDRO PAGAN.

P. C.  
Madrid, 1 mes. 2  
Prov. 3 meses. 7'50

PORTUGAL  
3 meses..... 7'50

EXTRANJERO  
3 meses..... 22'50

ULTRAMAR  
3 meses..... 5

ANUNCIOS  
Línea..... 50  
Comunicados y reclamos, precios convencionales.

Número suelto: 10 CÉNTS.



NUESTRO GRABADO

El apreciable caballero que tenemos hoy el honor de presentar al público, no es un personaje muy conocido en su casa, aunque suponemos que allí efectivamente lo han de conocer mejor que en ninguna otra parte; es nada menos que el general Arthur.

Y no hay que admirarse ni equivocarse; este Arthur, no es el de Algarbe ni el de Carabanchel; es el Excmo. Sr. Chester Arthur, dignísimo vicepresidente y honorable presidente interino hoy, de la gran nacionalidad democrática de los Estados Unidos de la América del Norte.

Y aquí parecía que debíamos terminar el acto de la presentación, pero como suponemos muy posible que nuestros lectores no sean amigos de colegio del general Arthur ó ignoren por lo tanto sus antecedentes, aunque nosotros tampoco tenemos el placer de honrarnos con su amistad, ni hemos sido siquiera sus vecinos, vamos á referir algunos biográficos, que no nos acordamos quién nos los contó ó enseñó.

El general Chester Arthur, en castellano D. Arturo Chester, es de la misma edad del presidente, habiendo nacido en Albany en el año de gracia de 1831.

Nada le ocurrió que sepamos en los primeros años de su edad; suponemos que iría á la escuela, jugaría al trompo y á todos los juegos lícitos de la infancia. Despues estudió la carrera de leyes con notable aprovechamiento y se doctoró como el más simple mortal.

Siendo aún muy joven fué admitido en el tribunal, entrando por consiguiente á formar parte del Colegio de Abogados. Animado con estos triunfos, se trasladó á Nueva-York, y allí pretendió ser lo que en Albany y fué el caso que lo consiguió obteniendo el empleo de abogado, puesto en que ganó mucha celebridad por su influencia en el Estado de Lewnon Stone, figurando al frente de una de las principales casas de comercio conocida bajo la siguiente razon social: «Arthur, Philip, Kuevals y Rawson.»

Desde su juventud tuvo una decidida afición á la política, tanta, cuando ménos, como la de un hijo de esta hidalga tierra, y si á ella hubiera unido una mayúscula afición por el toro, seguramente que pasara por español neto, sin ningun empacho.

Figuró como republicano cuando se organizó este partido, tomando parte principal y activa en la fundacion de los Estados y ciudades políticas, permaneciendo siempre fiel á sus ideas. En este punto, convengamos en que no se parece á ningun político patrio; y vamos hablando.

Durante la memorable guerra separatista, fué furriel general de Nueva-York, grado que no entendemos ni sabemos, pero que debe ser cargo en que se manda mucha gente á veces y con aire de taco.

Al terminar la guerra, tomó su retiro, y como allí esto es cosa que no produce cinco céntimos, volvió á sus prolegómenos y expedientes.

Bajo la presidencia del general Grant en 1872 fué nombrado colector de la Aduana de Nueva-York; pero en 1878, el presidente Hayes, considerando que ya hacía mucho tiempo que colectaba, lo dejó cesante, sin el haber que por clasificación etcétera, puesto que en los Estados-Unidos el que se queda cesante se queda de verdad, ó sea sin que la nacion en adelante le abone un maravedí. Además el presidente Hayes se enteró de que al general Arthur se le acusaba de estar ganando prosélitos para la reforma del servicio civil, y nada lo dimitió.

Siendo un amigo ardiente y personal del senador Conkhisg, intervino en sus asuntos políticos, y además le ayudó recientemente con todas sus fuerzas, no á llevar ningun costal, sino á asegurar su elec-

cion, no obstante el hecho de saber que M. Conkhisg en realidad, luchaba contra el presidente Garfield.

Hé aquí, pues, todo lo que sabemos de la vida y milagros del ilustre vicepresidente de los Estados-Unidos.

Réstanos advertir que el grabado que ofrecemos es copia de una fotografía.

ESTADISTICA POSTAL DE EUROPA.

El Bremen Handelsblatt publicó recientemente una revista del movimiento postal de los Estados europeos en 1879, de la que un diario inglés toma los siguientes datos: «El aumento en dicho año no ha sido más que de 4 por 100, mientras que fué de

tarjetas postales ha aumentado en casi todos los países de Europa, excepto en España é Italia, donha sufrido una considerable disminucion.

Tomando en cuenta la poblacion, aparece que en Inglaterra se escribe una carta ó targeta postal por habitante, cada diez dias; en Suiza, cada catorce dias; en Würtemberg, próximamente cada diez y ocho dias; en Alemania, en general, un poco más de veinte dias, y así sucesivamente los holandeses, los belgas, los franceses, los daneses, los bárbaros, los austriacos, etc., hasta los rumanos, que escriben cada trescientos dias.

El número total de estafetas ú oficinas de Correos en Europa, fué en 1879, de 53.822, contra 53.438 en el año anterior. En Inglaterra había 14.212, en Alemania 9.201, en Austria-Hungría

reos en 1879, fué de 217.944. Las oficinas del imperio alemán tenían 62.431, pero se incluyen en este número los empleados de telégrafos, varios de los cuales hacen tambien trabajos postales. Inglaterra sigue con 34.700 empleados, Francia con 33.966, Austria-Hungría con 18.350, Rusia con 14.985 etcétera. Del beneficio neto que produce el movimiento postal, importante cerca de 5.600.000, la mitad próximamente corresponde á Inglaterra, un quinto á Francia; un séptimo á Alemania y un veintiocho á Austria, etc. Diferentes Estados trabajan con déficit; por ejemplo, Dinamarca, Noruega, y especialmente Rusia y Bulgaria. Haciendo una distribución del movimiento de 1879, da por cada habitante de Europa, 11'3 cartas y 4'3 periódicos conducidos por los correos.

El aumento total del movimiento postal en Europa en los seis años, terminados con 1879, ha sido de 46'9 por 100, mientras que el aumento de la poblacion no puede estimarse en más de 6 á 7 por 100.

Estos datos son incompletos con relacion á España; pero lo que dice de nuestro país, basta para condenar el absurdo sistema de encarecer la correspondencia para que rinda más productos al Tesoro. Figuramos entre los pocos Estados que presentan disminucion en el movimiento, y no obstante ningun ministro de Hacienda se atreve á suprimir el sello de guerra para obtener mayores ingresos.

LAS PRIMERAS CAMELIAS

Fernando VI, aquel monarca atacado de la hereditaria melancolía que le llevó al sepulcro, se paseaba un día de Diciembre de 1738 por su cámara del palacio Real de Madrid, próxima á la de la Reina, cuando entró María Teresa, riendo alegremente y llevando en la mano una flor de extrema blanca, que presentó á su esposo:

— ¡Hermosa flor, pero sin perfume! dijo el Monarca, estrechando en sus brazos á su esposa, de la que estaba perdidamente enamorado.

— Es la nueva flor de Filipina, dijo la reina. «Te he reservado la más hermosa. La otra es para la Rosales, que tan maravillosamente representa el papel de Emilia en la tragedia Cinna. Tú mismo se la entregarás esta noche en el corral del Príncipe.»

La flor que María Teresa ofrecía á su esposo, hace siglo y medio, era una camelia.

La víspera del día en que ocurrió la escena anterior, un jesuita misionero, que acababa de llegar de las Indias, fué admitido á ofrecer á la reina un arbusto que tenía dos magníficas flores blancas, que había traído de la isla de Luzon.

El arbusto tenía más de un metro de altura, y estaba plantado en un precioso tiesto revestido de nácar. En una de las ramas estaban las dos flores: una, la que la reina había ofrecido á Fernando VI; la otra, la que el rey entregó galantemente á la Rosales la noche de la representación de Cinna.

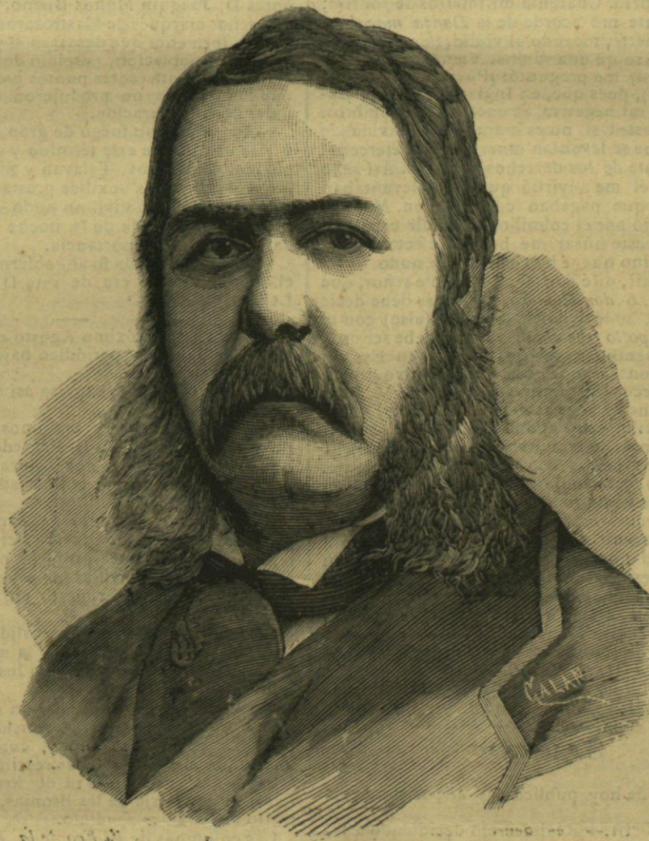
El jesuita portador de aquellas hermosas flores se llamaba Camelli, y en agradecimiento se llamó á la flor camellia. Los tallos del arbusto de Filipinas se cultivaron bien abrigados en las estufas del Buen Retiro.

El arbusto del padre Carmelli permaneció durante mucho tiempo en una especie de oscuridad, aún cuando había sido introducido á fines de 1379. Los felices poseedores de este tesoro vegetal no querían popularizarlo á ningun precio.

La misma María Antonieta no logró contarle en el número de los súbditos con que se complacía en adornar las estufas y jardines de Trianon.

Hasta fines de 1769 no fué conocida en Francia la camelia. La futura emperatriz Josefina consiguió tener el precioso arbusto en el castillo de la Malmaison, obteniendo, merced á sus solícitos cuidados, las más soberbias flores.

A su regreso de Italia, y al ver aquellas hermosas flores blancas que estaban cubiertos los ar-



EL PRESIDENTE CHESTER ARTHUR

11 por 100 en el anterior. Del número total de artículos, á saber, 5.815.005.837, las cartas y tarjetas postales representan el 61'6 por 100; las muestras é impresos 15'6, y los periódicos 22'8. El movimiento de periódicos ha disminuido especialmente en Italia, Rusia y Suiza. Comparando el movimiento de diferentes naciones, Inglaterra aparece á la cabeza con 27'4 por 100 del conjunto; sigue cerca el imperio alemán con 23'8; luego Francia, con 19'8. Estos tres suman 71 por 100 del total, y son los únicos Estados en los cuales el movimiento individual excede de mil millones de artículos. Austria-Hungría, que es el estado que sigue, viene muy atrás; Italia es el quinto, Rusia el sexto, Bélgica el séptimo, Suiza el octavo, y Holanda concluye la serie de Estados en que el movimiento pasa de cien millones. El Luxemburgo y Bulgaria están al fin de la lista completa. El movimiento de cartas y

6.163, en Francia 5.802, etc., terminando en Bulgaria con 35. Varios Estados aparecen con baja en este punto (España, Holanda, Suecia); lo cual no siempre coincide con una baja en el movimiento postal. Hay una estafeta ú oficina en Suiza, por cada 984 habitantes; en Noruega, por 2.076; en Inglaterra, por 2.414; en Suecia, por 2.527; en Holanda, por 3.030, y así sucesivamente, en Würtemberg, Luxemburgo, Baviera, Dinamarca, Alemania..., hasta Rusia, que figura con una por 19.617; Rumanía, por 23.073, y Bulgaria, por 41.292. Mientras en Suiza la distancia á la estafeta más próxima es, por término medio, sobre un cuarto de milla, en Rusia es preciso andar cinco millas para el mismo objeto. En este punto, Inglaterra sigue muy de cerca á Suiza; luego vienen Holanda, Würtemberg, Bélgica, etc.

El número total de personas empleadas en Cor-